



Alumnos del Area de Confección trabajan en la realización de alfombras.



Los beneficios de los productos se reparten entre los alumnos.



La buena convivencia es la base de la educación.



La escuela hace sentirse útiles a los deficientes.



Los alumnos se familiarizan con las labores agrícolas.

## La satisfacción de saberse útiles para la sociedad

El Centro Ocupacional La Laguna acoge a 50 niños y adultos deficientes entre los 18 y 42 años

**Trabajan, juegan, discuten, se enamoran. Son medio centenar de niños y adultos que han encontrado en La Laguna un lugar de convivencia y la satisfacción de saberse útiles. Son la otra cara de la sociedad, los menos integrados y los que más cariño necesitan.**

Risas, codazos y timidez por parte de unos, sorpresa y apatía, por parte de otros, es el recibimiento de los alumnos de este Centro, situado en la carretera de Argamasilla hacia Ciudad Real, al saber que van a ser entrevistados. Todos, unos y otros, quieren aparecer en la fotografía, pero pocos, casi ninguno, está dispuesto a hablar. Los más decididos bajan la cabeza, se ríen y se intimidan al sentirse observados por sus compañeros. Es la otra cara de la sociedad, la realidad cotidiana de los menos integrados, de los más cariñosos... Sus edades están comprendidas entre los 18 y los 42 años.

P.—¿Cómo surgió la idea de creación de este Centro?

R.—Los chicos dependían de ASPADES, nos dice Marisol, la educadora. Eran ya 20 alumnos, había unos talleres pero se habían quedado pequeños para las necesidades que había. El presidente que había en esos momentos comenzó a ver terrenos y le gustó esta granja, que estaba en venta.

Poco después, la propia Junta de Comunidades decidió crear Centros Ocupacionales para deficientes de 18 años y compró la granja. Este era

el único de los 10 Centros Ocupacionales que dependía de una asociación de padres, por lo que la Junta se puso en contacto con el Ayuntamiento para que llevase la gestión. Desde septiembre del 89 el Ayuntamiento lo gestiona según un acuerdo firmado con la Junta de Comunidades.

P.—¿Con qué personal cuenta el Centro?

R.—Un director, una educadora y cinco maestros de taller. Cada maestro de taller tiene un área concreta: gallinas, conejos, jardinería y huerta, agricultura y confección. Los alumnos son de distinto nivel con el fin de compensar el trabajo.

La educadora lleva un aula de apoyo y el trabajo de integración social y laboral que se puede hacer fuera. Naturalmente colaboramos todos.

También se lleva a cabo un programa de ocio y tiempo libre, tanto en el pueblo como fuera, para que conozcan otros entornos distintos, ya que no suelen salir mucho de casa. Se les inscribe en Escuelas Deportivas: natación, fútbol; el Ayuntamiento pone a nuestro servicio un monitor.

P.—¿Cuánto tiempo pasan los alumnos en el Centro ¿De dónde proceden?

R.—Prácticamente pasan el día aquí, puesto que en invierno entran a las 9 y media y salen a las 5 de la tarde; y desde el 15 de junio al 15 de septiembre están de 8 y cuarto a dos menos cuarto. Durante los meses de verano la mitad del personal y la mitad de los chicos se van en el mes de julio, y la otra mitad en agosto.

Los alumnos proceden de toda la comarca.

### VENTA AL PÚBLICO

P.—¿Qué sistema de selección se sigue para dedicar a los alumnos en las distintas áreas?

R.—Atendemos la capacidad de cada uno, sus intereses, sus gustos particulares y las necesidades del área. Por ejemplo, la nave de animales necesita menos alumnos que jardinería y confección.

P.—Los productos de la huerta, confección de muñecas, bolsas, etc., son vendidos al público. ¿Qué se hace con este dinero?

R.—Los beneficios se reparten entre los alumnos cada tres meses.

P.—¿Reciben algún tipo de remuneración económica estos alumnos por el trabajo que realizan?

R.—Sí. Hay estipulada una prima estímulo de 3.000 ptas. al mes, más

50.000 de beneficio que se reparte de acuerdo con el trabajo que han desempeñado en el mes.

P.—¿Qué futuro tienen estos chavales? ¿Tienen posibilidades de integrarse en la sociedad normal?

R.—No todos podrían integrarse. El sentido que tienen estos Centros es que el deficiente tiene que estar lo más cerca posible de la normalidad para poderse considerar a sí mismos como personas, y ser considerados como tal por los demás. Ellos no saben levantarse a una hora determinada, ni relacionarse, ni crearse obligaciones, eso hace que cada día sean más deficientes. Estas Escuelas les acerca a la normalidad y les hace sentirse útiles. Es duro trabajar con ellos. Son mayores, y cuanto más lo son más se deterioran; algunos sabían leer y ya no saben. Surgen con la edad otro tipo de necesidades, de relaciones con gente normal, sexuales, deseos que no pueden cumplir.

Mientras hablamos, los chicos no dejan de atender sus quehaceres, se afanan en el trabajo y nos miran de reojo. La convivencia es muy buena. A veces unos ayudan a los otros, como es el caso de Mercedes, que se ha decidido a hablar.

Mercedes: Estoy haciendo una alfombra que servirá para la habitación de un crío, o para lo que más les guste. Me gusta hacer todo, coser a máquina, ayudar a hacer los muñecos, y sobre todo ayudar a mis compañeros y decirles «que esto es así,

que te has equivocado», darle una ayuda y eso.

### ELIMINAR DESIGUALDADES

Al preguntarle por la relación que mantiene con sus compañeros, Luisa nos dice que es muy buena, que incluso le gusta uno de ellos, que son novios, y que sus padres ya lo saben y les parece bien.

A Fernando, otro de los alumnos, le gusta la Navidad porque hay muchas fiestas. Cuando salen del Centro algunos van a la discoteca, como es el caso de Esteban, pero nunca baila...

Otros nos cuentan que el dinero que ganan lo emplean en ropa o en tomar un refresco con los amigos.

Los alumnos se preparan para ir al baño, se darán un chapuzón en la piscina de este Centro, en donde la paciencia y la vocación han hecho de él un lugar donde los alumnos se divierten y se sienten seguros.

Eliminar desigualdades allí donde se manifiesten, y dotar del apoyo y las instalaciones necesarias para el desarrollo de programas específicos, como es el caso de este Centro, que atiende a personas en donde los conocimientos y la teoría no son tan importantes como la convivencia y el aspecto humano, es tarea de todos, no sólo labor de los políticos.